

MONTAÑEROS DE ARAGÓN

Abril - Mayo - Junio - Julio 1968

Montañeros de Aragón

(Boletín Informativo)

Director:

MIGUEL - ANGEL GRACIA LÓPEZ

Redacción y Administración:

MONTAÑEROS DE ARAGÓN
CALVO SOTELO, 11. - ZARAGOZA

Edita:

MONTAÑEROS DE ARAGÓN
CALVO SOTELO, 11. - ZARAGOZA

Impresión:

TALLERES EDITORIALES
"EL NOTICIERO"
COSO, 71. - ZARAGOZA

* * *

Depósito legal: Z. - 76 - 1958

* * *

Se autoriza la reproducción de los trabajos publicados, citando la procedencia.



Epoca II - N.º 4

Abril - Mayo - Junio - Julio 1968



Portada: Travesía pirenaica.

Primer premio. (Foto Ugalde).

EL PIRINEO ARAGONES

El momento crucial para el desarrollo de la economía y la sociedad española hacen que el que suscribe, como presidente de la más veterana sociedad montañera aragonesa, quiera llamar la atención sobre la trascendencia que puede tener para nuestra región la política de fomento de las estaciones invernales.

Es un hecho casi olvidado el de que si España es el segundo país montañoso de Europa, Aragón —el Alto Aragón— reúne las condiciones mejores orográficas para el desarrollo de los deportes de montaña y en particular del esquí. Y junto con ellas, las condiciones climatológicas hacen que sea el Pirineo aragonés la zona más apta para el establecimiento y desarrollo de estaciones invernales.

Por un lado, el Pirineo navarro y el de Girona no alcanzan alturas en que la caída y permanencia de la nieve esté asegurada; además esas dos zonas, así como el Pirineo leridano en su mayor parte, están bajo la influencia excesiva de los climas atlántico y mediterráneo, respectivamente.

El tramo pirenaico comprendido entre el río Aragón y el macizo de las Maladetas y Montes Malditos comprende las más altas cumbres pirenaicas, y el clima seco y soleado, a la par que nieve, aseguran toda la temporada.

Si una serie de razones comprensibles explican la instalación de estaciones invernales en lugares próximos a las dos grandes metrópolis españolas, en la época en que era el ferrocarril el único medio de locomoción para las masas y el esquí era simple actividad de unos pocos, el automóvil y aun el avión y las vacaciones invernales, que cada vez son más frecuentes, imponen las estaciones en los valles y cumbres pirenaicas.

Por lo demás, para Zaragoza, que no tiene "alrededores" a distancias reducidas y hoy cuenta con medio millón de apretujados habitantes, con un parque automovilístico nada despreciable, el Pirineo es su obligado pulmón, y los zaragozanos un día u otro descubrirán el Pirineo, comprobarán que la niebla del valle y el humo de la ciudad no existen, que el sol quema en la nieve ¡once veces más! que en la playa; que el esquí es un completísimo ejercicio...

Es evidente que hasta reciente fecha, el nivel de vida zaragozano no era lo suficiente elevado para que sus habitantes sintieran la necesidad de la práctica del esquí o de la montaña, como lo sentían los habitantes de París o Barcelona, pero hoy es nuestra ciudad un potente y poblado núcleo industrial, y tal necesidad va sintiéndose, como lo demuestra el que cada año aumenta el número de esquiadores.

Pero, naturalmente, no es nuestro Pirineo sólo el espacio natural esquiabile de Aragón, sino que comprende todo el país vasco-navarro, el valle del Ebro y Cataluña, y una no menos despreciable del sur de Francia. El Pirineo aragonés es eje de una región poblada por unos nueve millones de españoles y franceses; precisamente los españoles de más elevado nivel de vida.

Hasta el momento, la iniciativa privada ha creado dos importantes estaciones en el Pirineo central: una, la conjunción de vascos y aragoneses: Candanchú, y otra, el empuje de los aragoneses: Formigal. Los organismos públicos, hasta el momento, ninguna inversión importante han hecho en las estaciones aragonesas. Hoteles, telesquís, restaurantes, todo ha sido creado por la iniciativa privada.

El hecho es que Aragón cuenta con dos magníficas estaciones invernales: ambas próximas, y cada una con características bien diversas; pero en las dos un denominador común: las mejores pistas de la Península.

Candanchú cuenta, además, con tres hoteles y otros de próxima apertura; un telesilla y tres telesquís.

Formigal, con dos hoteles en marcha y dos en construcción; una urbanización de 60 Has. de superficie, dos telesillas y un telesquí en funcionamiento y otro telesilla y dos telesquís en proyecto de pronta realización, un restaurante panorámico, piscina, etc.

Los promotores de una y otra estación en estos momentos planean la explotación integral de Candanchú y de Formigal. La primera estación inicia una importantísima clientela deportiva. La segunda reestructura su plan inicial y prevé en el aspecto de instalaciones mecánicas, junto a un telecabina, un gran número de telesquís que aprovechan los sesenta kilómetros cuadrados de su área esquiabile; nuevos hoteles y una urbanización que los especialistas que la planean calculan capaz para 18.000 esquiadores.

Las dos serán potentes estaciones internacionales que atraerán esquiadores del vecino país, por no hablar de otros más lejanos, de los que fueron pioneros los esquiadores ingleses que la pasada temporada han ocupado las pistas de Formigal. Porque es justo que se sepa que han sido los aragoneses los primeros que en España han organizado vuelos charter internacionales para turismo invernal.

Cuando una y otra vez se nos dice por la Administración que cuenta con nosotros para el deporte, sería vital para nuestra región saber hasta dónde vamos a contar con la Administración para que los esfuerzos que hemos descrito promovieran la gran revolución turística en el Alto Aragón.

Los esquiadores y los montañeros aragoneses esperamos que los planes oficiales en elaboración incluyan este paraíso del esquí que es el Pirineo aragonés. Que no falte a nuestro esfuerzo la ayuda estatal imprescindible para la infraestructura, comunicaciones y promoción.

Desde aquí vaya nuestro ruego a las autoridades que se ocupan del desarrollo de nuestra patria. ¡Que España no olvide al Pirineo aragonés!

EDUARDO BLANCHARD

Publicado en
«Heraldo de Aragón», 1-6-68

XXVI

Campamento Internacional de Alta Montaña

(Islas Canarias)

II. GRAN CANARIA LA ISLA REDONDA

Gran Canaria no podía faltar a la cita montañera. Y en porfiada lucha con el tiempo, los canarios nos van a mostrar la joya pétrea del Roque Nublo, eje y corazón de la isla; pero además San Agustín, exponente de sus afamadas y espléndidas playas

Toda Gran Canaria es un escalofrío de barrancos, contrapesado por la placida exuberancia de jardines y plataneras. La Montaña de Arucas es buen escaparate de esto; y el mirador de Artenara, patética exposición de aquello.

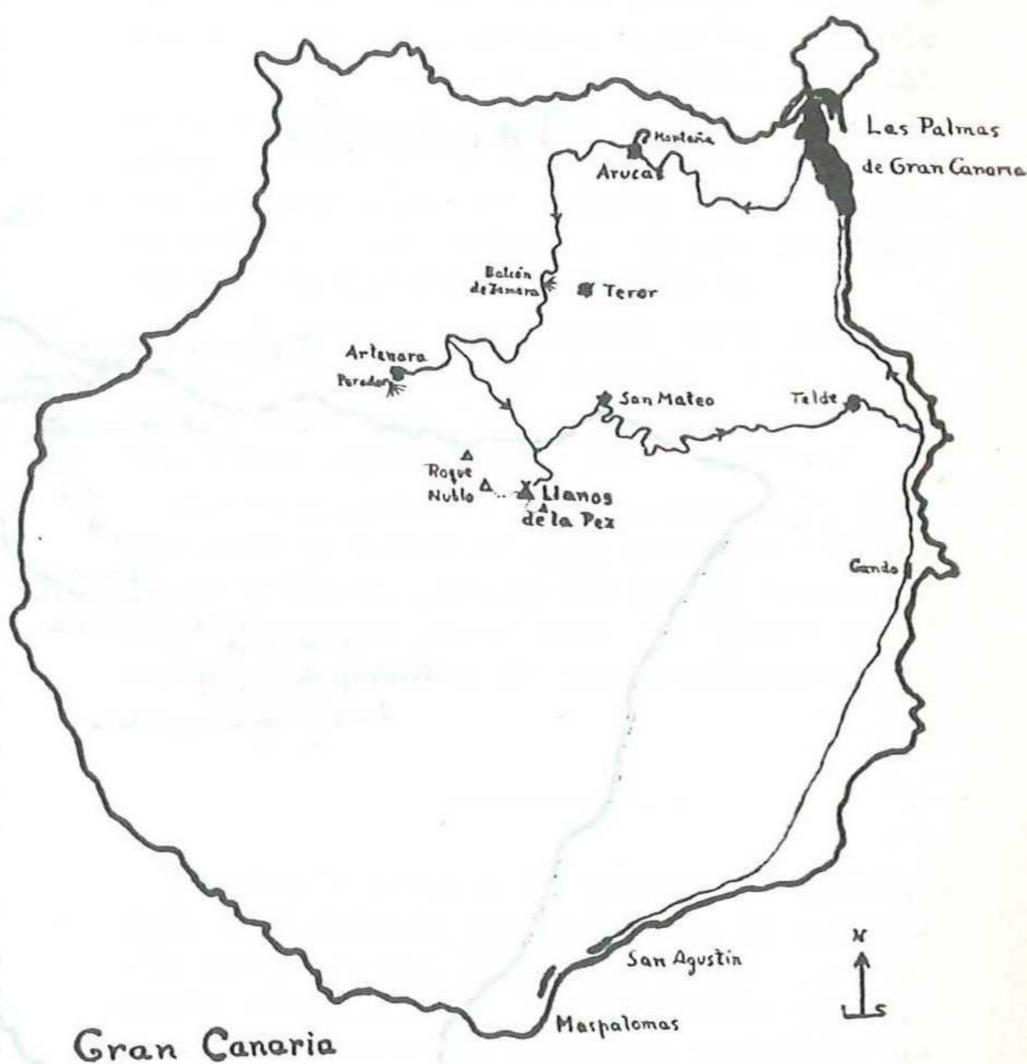
En el verano la vegetación de las Canarias se agosta, y los trabajados bancales esperan con ansia la simiente que haga fructificar las hortalizas tempranas. Por ello, si alguna lo es menos, esta estación parece ser la menos propicia para la visita a las islas; al menos en cuanto a temperatura y tapiz vegetal, puesto que el desahogo hotelero sin duda es mayor por entonces.

Sin embargo, nosotros teníamos un objetivo primordial: la montaña. Y en el caso de Gran Canaria enfilábamos al corazón isleño, allí donde las aguas cuando caen, fluyen en todas direccio-

nes. Ibamos al Nublo, ese monstruo asomado receloso a toda la isla desde soberbio pedestal.

Antes de rendir viaje nos sería mostrado tan dantesco espectáculo, "tempestad petrificada" calificóla Unamuno, desde el original Parador de la Silla de Artenara (1.219 metros), donde la vista recrease más que el estómago. El paisaje es severo, desnudo de todo decorado vegetal. El aéreo recorrido finaliza más allá de la Cruz de Tejeda, en los Llanos de la Pez. Allí se pierden las últimas pinadas.

Al día siguiente realizamos la proyectada excursión a Roque Nublo, un paseo sin grandes desniveles. El final que-



dó reservado para los escaladores. La ruta, en su mayor parte despejada y dando vista casi ininterrumpida a la espléndida silueta de pitones volcánicos, se encarama osada hasta la misma mesa altiva, en cuyo borde levanta verticales sus 112 metros el Roque Nublo (1.700 metros), "inmensa piedra lunar" como canta el canario. A sus pies destaca la graciosa figura de la Rana, y poco más abajo la delicada menudencia del Fraile. ¡Bonita trilogía para los amantes de la cuerda!

Desde este centro neurálgico y uno de los puntos culminantes de la isla, la vista se pierde en las anfractuosidades

del terreno, más allá del Bentaiga, Campanario y Pozo de las Nieves.

Con la anochecida se cerraba un campamento más, y Macedo atreviase a cantar "Roque Nublo, Roque Nublo..., a tu sombra quiero amar".

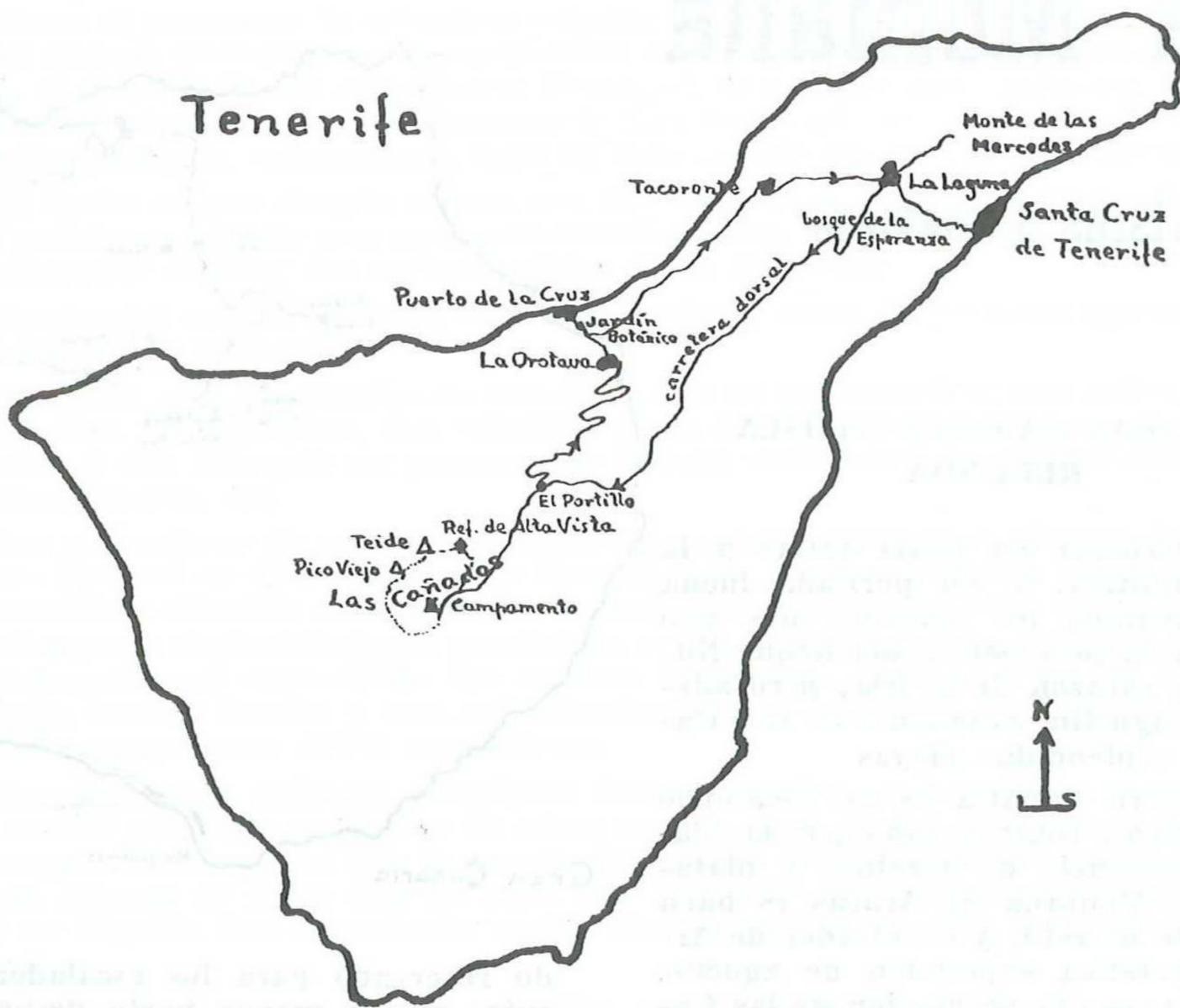
Cruz de Tejeda, Las Lagunetas, San Mateo, Tenteniguada, Valsequillo, Telde, son las cesuras del vibrante poema geológico de Gran Canaria, de curvas, barrancos, roques, árboles añosos y cultivos expectantes. Cambia la decoración con la salida a la costa junto al movido aeropuerto de Gando.

Nos volvemos turistas entre montaña y montaña. Aunque turistas baratos, no

III. TENERIFE, LA ISLA DEL TEIDE

El "Santa María de la Candelaria", barquito demasiado jilguero para los "mareantes", madruga en su arribada al alegre puerto de la capital tinerfeña. A todos nos invade la ilusión del Teide.

Los peninsulares dedicamos el tiempo libre a las compras. Vicente "el maño" sigue impertérrito enviando clientes al indio Tagore, que hace el agosto en cualquier mes del año. Tampoco era cuestión de perderse el agasajo de bienvenida, un aperitivo de los que no se olvidan (y menos en nuestro estado de franca necesidad). Hasta nos dio fuerza



vamos a la playa de Maspalomas sino a la de San Agustín (menos los que tuvieron que irse a por dinero...). Buenas playas estas del sur, inmensas, tranquilas, de arenosas dunas adentrándose en el mar océano. Todos acogimos el agua con beneplácito, pues desde la Caldera...

En fin: de esta afable isla nos despedimos por todo lo alto, participando en el agasajo que gentilmente se nos ofrecía en el Pueblo Canario, un espectáculo al que no hubiéramos puesto término.

y valor para irnos a comer a casa de la buena Hortensia.

La carretera dorsal nos eleva a Las Cañadas, base para la ascensión al pico del Teide; y son necesarios 72 kilómetros para superar 2.200 metros de desnivel. Tras La Laguna el bello Bosque de la Esperanza, salteado de miradores y merenderos. Poco más allá el majestuoso Teide, al contraluz, polariza miradas e ilusiones. Lomadas de pinares se ondulan hasta sumergirse en el mar

de nubes que provocan los alisios sobre La Orotava.

Por El Portillo entramos en Las Cañadas, gigantesca caldera del Teide, asombro en su desnuda altivez. El coloso al norte, Guajara al sur, y en medio lavas y arenas volcánicas —las llamadas “cañadas”—, separadas por roques. Tan sobrecogedor paraje ha sido catalogado como Parque Nacional.

En él y bajo uno de sus pocos pinares (cercañas del Parador de Turismo) montamos nuestro postrer campamento en las islas. Al socaire del Teide “Salud Alto” levanta también sus reales.

¡Cuán bello paseo el de Los Roques! Los Roques son como un pudoroso biombo que separa la Cañada Blanca del Llano de Ucanca; la barroca figuración de la lava, de la tremenda planitud de las arenas volcánicas. Su representación más notable está en el Cinchado, monolito de escueto basamento, fruto codiciado de escaladores.

Al Teide se sube de muchas maneras. Pero lo tradicional es subir a pernoctar al refugio de Alta Vista, para ganar la cúspide con el amanecer, contemplando desde ella tan bello espectáculo.

La ascensión no es larga, pero sí algo pesada: primero el duro batallar con Montaña Blanca, después el porfiado zig-zag del Lomo Tieso. Las Cañadas y los picos fronteros adquieren con la atardecida, coloraciones de ensueño.

Alta Vista es una maravilla que sorprende a tanta altura (3.260 metros): tal es el grado de comodidad que reúne. Aunque con una afluencia tan numerosa no va a haber quien pegue ojo.

Sobre las cinco de la mañana, arrullada la luna en un piélago estrellado, dejamos el refugio. Y en una hora como máximo se gana la cumbre, el borde del cráter (3.717 metros).

El Teide es digno remate de una isla triangular, y también magnífico punto final para un campamento de montaña. Punto de referencia de todo el archipiélago, aunque se piense y se diga que no es preciso ir al Teide, porque es el Teide el que está en todas partes, ello no es sino pura falacia de la literatura turística. Hay que hollarlo, hay que sentirlo latir, que el Teide vive, palpita. Al menos entonces podremos decir que “estamos sobre un volcán”.

Amanecer desde el pico, amanecer desde el Teide. Sale al fin el círculo dorado sobre la línea del mar océano. Las tinieblas de la isla van cediendo paula-

tinamente. Mientras, la pálida luna se esiuma por el lado opuesto. Y de seguido un curioso fenómeno: la cónica sombra del pico se proyecta al fondo, sobre la isla de La Palma dicen los entendidos.

Hace frío en estas auras fantasmagóricas, entibiadas por las calientes arenas y fétidas sulfataras. Ocho entusiastas dejábamos pronto la cumbre-cráter, para completar nuestra visión del Teide con una travesía por tan original montaña.

Atravesando enormes y revueltas coladas de lava y extensiones de multicolor piedra pómez, asomamos nuestro buen humor y mejor hambre en el solitario pico Viejo (3.070 metros). Se trata de un perfecto cráter perteneciente a un volcán ya extinto, que no admite ni comparación con el cuspidal. Sólo las enigmáticas Narices del Teide, poco más abajo, admitirían comparación con pico Viejo: por ellas resoplaría este enorme monstruo sus ínfulas, desparramadas hasta los bordes de la caldera.

El descenso constituyó una gozada, deslizándonos por la escoria como si de una neviza pirenaica se hubiese tratado. Pero, ¡qué negros nos pusimos!

Reintegrándonos al campamento tras recorrer y admirar este completo itinerario teideño, ¿acaso no podía pasarnos por la imaginación que “el Teide es el enorme semáforo de un continente sumergido”?

Poniendo proa a la península quedaban firmemente grabadas en la memoria muy gratas jornadas, y mi emocionado recuerdo del Campamento de Canarias mecíase en aquellas palabras de salutación, que hacía intemporales: “Tu visita constituye un homenaje al gigante Teide, erguido mayestáticamente sobre el bello pedestal de Tenerife...; a la sobrecogedora Caldera de Taburiente, en donde pinos y roques, agua y piedras, barrancos y cielo instrumentan la más colosal sinfonía de la ubérrima naturaleza de San Miguel de la Palma; al enhiesto Roque Nublo, símbolo ancestral que preside hierático la tempestad de piedra de la atormentada orografía de Gran Canaria...”

LUIS SILVAN

Abril, 1968.



Dos montañeros, de muchos de nosotros conocidos, han pasado a formar parte de nuestra Sociedad: Antonio Martí Mateo y María Cisneros de Martí. Todos los que hayan frecuentado el macizo de Monte Perdido sabrán de ellos. Delegados del Refugio de Goriz "Julián Delgado Ubeda", muchas e importantes ayudas han prestado a los montañeros.

De él podemos decir que ingresó en el GAME levantino en el año 1958. Profesor de la ENAM en el año 59, ingresó en el GAM Nacional igualmente en el mismo año y fue nombrado guía de montaña en el año 60. Ha realizado es-

Bienvenidos

caladas en Pirineos, Alpes, Gredos, Sierra Nevada, Montserrat, Pedrizas, Calderona, etc.

Tiene primeras ascensiones a la Arista S. E. del Tozal del Mallo, Gran Diedro de Soaso. O. a la Torre de Goriz, N. O. de la misma Torre, Directa Seracs del Perdido, Vía la Gamba al Cilindro, primer y segundo espolón a Sarradets, etcétera.

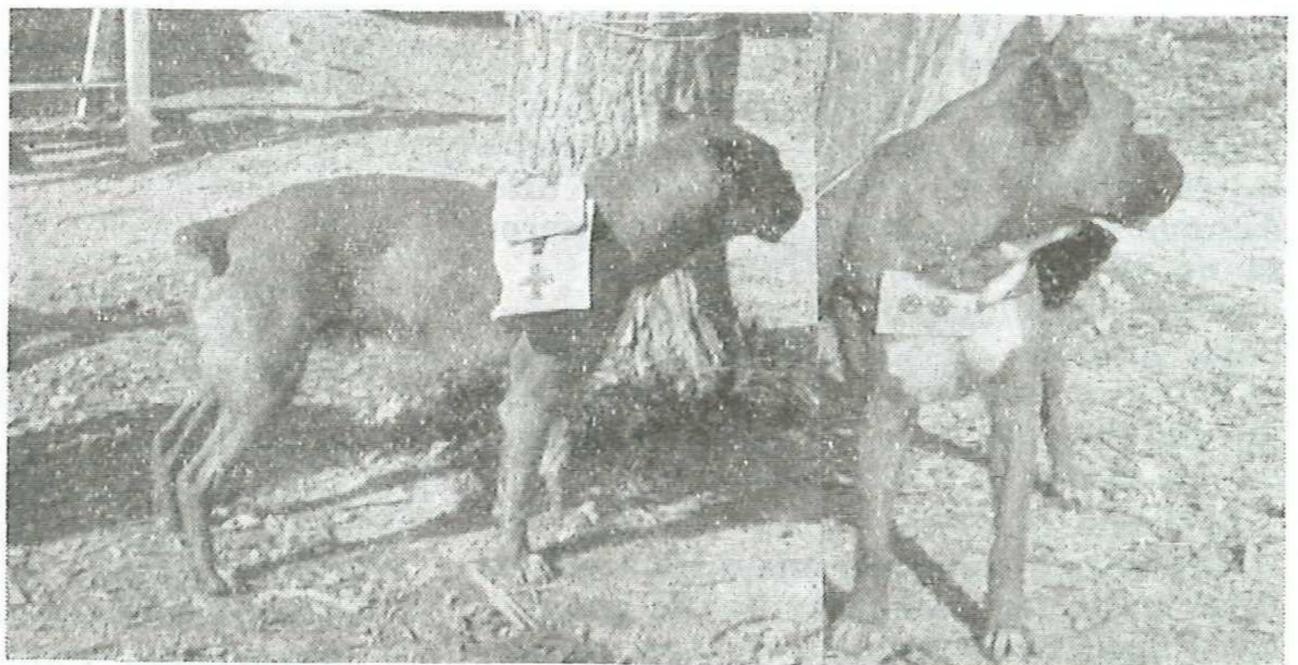
Ex presidente del GAME levantino, Miembro del Comité de Refugios y de los Grupos de Socorro de España y Francia.

Su esposa ingresa en el GAME levantino en el año 1965. Conoce los Pirineos y los Alpes, realizando sus principales escaladas a la Pique Longue, Arista N. del Cilindro, Arista Droides y Passet, Hombro de Marboré, segundo espolón Crestas de Sarradets (1.^a), Gran Diedro de Soaso, Torre de Goriz O. (1.^a), Norte del Perdido, Seracs y Mont Blanc.

Conociéndoles personalmente y dada su categoría alpina, "Montañeros de Aragón" les felicita y les acoge con los brazos abiertos.

"BARRY"

ganador de
un premio
en la
festividad
de San Antón



En la festividad de San Antón se celebró, como años anteriores, en la iglesia parroquial de San Pablo la bendición de animales domésticos y de labor, la plaza de San Pablo abarrotada de público y de distintos animales fue una fiesta que nunca se olvidan.

"Barry", representando a Montañeros de Aragón y a la Cruz Roja, fue ganador de una medalla otorgada por la Sociedad de Protección de Animales y Plantas de la ciudad.

Todos conocemos a "Barry", un noble perro dispuesto a llevar a los picos más altos su botiquín sobre un baste, pero también un poco celoso contra todo animal semejante.

Felicitemos a sus propietarios Sres. de Martínez y esperamos que años sucesivos sigan con estos éxitos.

Las cosas de la montaña

IV. LA CASCADA

La montaña, enmarcada de cosas, nos ofrece su belleza envuelta, a veces, con tules de plata. Heleros, torrentes, ríos, cascadas... Transparencias y blancuras que excitan la mirada y preparan el ánimo del montañero. Las aguas vienen de arriba, de la montaña, justo debajo de las cumbres... Arroyuelos lejanos que saben a nieve amarga, ríos quejosos de su destino caído al mar... Pero detengámonos ante las cascadas.

¡Cómo alivian las aguas de cascada que aprietan pensamientos siempre [blancos!

En su cauce vacío de secretos van conciertos de paz.
Y en las esencias de sus largas riberas el caminante se detiene.
¡Alto, montañero, detente!
La cascada, vieja nómada de las [montañas,
no puede ser juglar.

¡Cómo alivian los torrentes peregrinos nuestros pesares desnudos!
Deshaciendo su grito contra el rostro estrechamos la humedad.

Y sentimos cubrir de espuma nuestra [mejilla,
y en la carne madura de tristezas,
como un contagio ansioso de blan- [cura,
nacen sobre las rocas muertas
cascadas que van al mar.

Era en la montaña. El sol secaba nuestra piel y nuestra boca se abría de sed. Nuestro ánimo vagaba en busca del río, del rumor aquel que escuchábamos febrilmente. Antes, durante la ascensión, en la altura, la humedad de la roca fue alivio a nuestra lengua seca y espumosa. ¡Cuánta sed da la montaña! Ni el rocío, ni el deshielo, ni la lluvia, logran saciarnos; sólo el torrente, en su música, mantiene la voluntad firme, ascensional. Canta al ánimo roto, al corazón fatigado con melodía de esperanza. Torrente peregrino, caído en rappel de cascada, brote de plata en ansia de grandeza, surco en el tiempo, grieta sobre la tierra... ¡cuánto consuelo de montañeros! Afluye el torrente de la nieve alta sacudiendo con ímpetu piedras rotas, glera desparramada. El río, a través de montes y valles, va cayendo y cantando. Y no le sujetan las rocas, ni las nieves, ni los bosques ni los vientos. Corre y corre abriendo la tierra, ahogando campos y regando flores y hayales. Y forman cascadas... Cascadas de luz, cascadas que traen ecos de cumbres, cascadas que hablan.

Subir bordeando el río, remontando bosques y praderas para alcanzar la roca gigante donde se despeña el torrente... Cuando el montañero, dejando atrás el valle, mochila pesada a la espalda, atraviesa ríos y se para inevitablemente ante la cascada, sus sentimientos de admiración son grandes. Y de respeto. Allí se le puede ver de pie, apoyado en su orilla, contemplando extasiado su rumbo y es-

cuchando cantos petrificados. Es la cascada, con su fuerza, la que le incita a la lucha; la que refrigera su espíritu; la que, con su tronar, despierta la mente dormida. ¡Qué belleza tan imponente y tan formidable encierra la cascada! Se diría que es un grito de la montaña. ¡Anda, montañero, quítale al agua el secreto de tus sueños altos! Gritale que tienes los pies cansados y enrojecidos de tanto pisar rocas y glaciares. Gritale que tu espíritu se eleva ante la visión grandiosa de las montañas. Cántale tu canción de hoy con melodía de siempre. Y, si puedes, escúchale.

¿Por qué nos sentamos a la orilla de la cascada? Porque el espectáculo es embelesador. Los rayos de sol nos brindan la maravillosa visión de fijarse en las aguas transparentes que, refractarios, brillan con colores verdes, azulados; arco iris, sí, enmarcando las montañas. La cascada nos dice que el cielo está allí reflejado con profundidad abismal. Y que el agua se deshace en canciones y que el rocío nos lava la mirada para elevarla a las cumbres. Todos nuestros pensamientos se rompen en la cascada y se hunden en trozos de años secos, tiempo perdido por caminos inútiles. ¡Ay, quién pudiera bañar el espíritu desnudo en la fragancia de una cascada y vertirlo con la blancura de su luz! Es preciso apresarnos a las cascadas aunque se sequen los ríos. Es preciso calarnos con su bruma irisoria para que se refresque nuestro amor a la naturaleza. Sí, la montaña habla y canta sin cesar. Nuestra ignorancia apenas puede entender su lenguaje, pero nos queda

la esperanza de escuchar su canción. El ritmo de su danza nos aturde, nos sujeta la mirada perdida, hipnotizada. ¡Hervidero de luces, boquete de sombras! No sabemos si, resbalando los ojos, retorna el agua caída, evaporada, a las cumbres... ¡Qué confusión luminosa se encierra en las cascadas! Y no nos cansa mirar su movimiento; al contrario, nos subyuga, nos aturde, nos pierde en el tiempo. Quizá sea un placer que sólo los montañeros podemos alcanzar; quizá no sea más que una fuerza poética que aprieta el alma inquieta. La verdadera fuerza de la espumosa cascada está en nuestro interior, en las ideas que surgen a través del irisorio color y no en la transformación (allá abajo, en el pueblo) en una energía perdida por caminos de cobre. Es arriba, en la altura, donde está la fuente, donde los hombres sedientos podrán saciar su sequedad; es arriba, en las venas de nieve, donde se lavan los corazones agrietados. ¡Cuánto hombre se desploma en el asfalto por ignorar las cascadas altas, los torrentes de agua que nace, que vive! Según la Biblia, Moisés hizo brotar el agua de la montaña; con su vara dio un golpe a la roca y se abrió una fuente caudalosa. Pero a los montañeros nos ocurre lo contrario: no somos nosotros quienes hacemos brotar agua de las montañas, sino que las montañas hacen brotar enormes fuentes de sentimientos en nosotros; nos inunda de fuerza, de coraje, de vida. Sentimientos que son acicate y excitante para dar fecundidad al mundo propiamente humano.

CARLOS LEYRA

"Montañeros de Aragón", galardonado

DELEGACION NACIONAL DE EDUCACION FISICA Y DEPORTES



FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

Barquillo, 19 - MADRID-4 - Teléfono 231 12 72

TROFEO "GRAL. MOSCARDO" AÑO 1961

Miembro de la "Unión Inter-
nationale des Associations
d'Alpinisme" (U. I. A. A.)

Me es grato participarles que el Consejo -
Directivo de esta Federación Española de Montañis-
mo se ha servido aprobar le sea concedido a ése -
Club el TROFEO "JULIAN DELGADO UBEDA" por conside-
rar de merecida aplicación lo preceptuado en el -
vigente Reglamento de dicho Trofeo.

Con la satisfacción de que oficialmente se -
recompensen los méritos deportivos a que Vds. se -
han hecho acreedores, les reitero el testimonio de
mi mayor consideración y aprecio.

Madrid, 15 de Marzo de 1.968



FÉDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
El Presidente,

MONTAÑEROS DE ARAGON.

¡MONTAÑERO!

Tú necesitas un material de alta calidad para la práctica de tu deporte favorito, y nosotros te ofrecemos lo mejor y de más alta técnica que existe en el mercado.

- **Cuerdas y cordinos de perlón, mosquetones, clavijas, mazas, piolets, crampones, mochilas de todos los modelos, tiendas de campaña, sacos de dormir, medias y calcetines en lana y orlón, pantalones cortos y bávaros, botas de montaña y de escalada, colchones neumáticos, linternas frontales, etc.**

**TODO PARA LA MONTAÑA Y CAMPING
NACIONAL Y EXTRANJERO**



Náutica Marugán

La Gasca, núm. 17

ZARAGOZA

Las huellas de la alta ruta

Llueve, llueve insistentemente. Llueve en Torla, llueve en Broto y llueve en Fragen. Estoy en Fragen, en la fonda de este pueblo tan pequeño que casi nadie conoce. Yo tampoco lo conocía hasta que hoy hemos venido varios a dormir aquí porque en Torla no había sitio para todos. Fragen es un pueblín formado exclusivamente por las casas que marcan una plaza rectangular. Las casas son de muros espesos, con pocas ventanas. La iglesia también tiene el aspecto de fortaleza. Todo el pueblo sería una fortaleza, siglos atrás, como Torla y como la mayoría de los pueblos fronterizos, que tenían que ser edificados en los altozanos para poder ser bien defendidos, caso de que, de detrás de las montañas, vinieron unos enemigos a tomarlo todo.

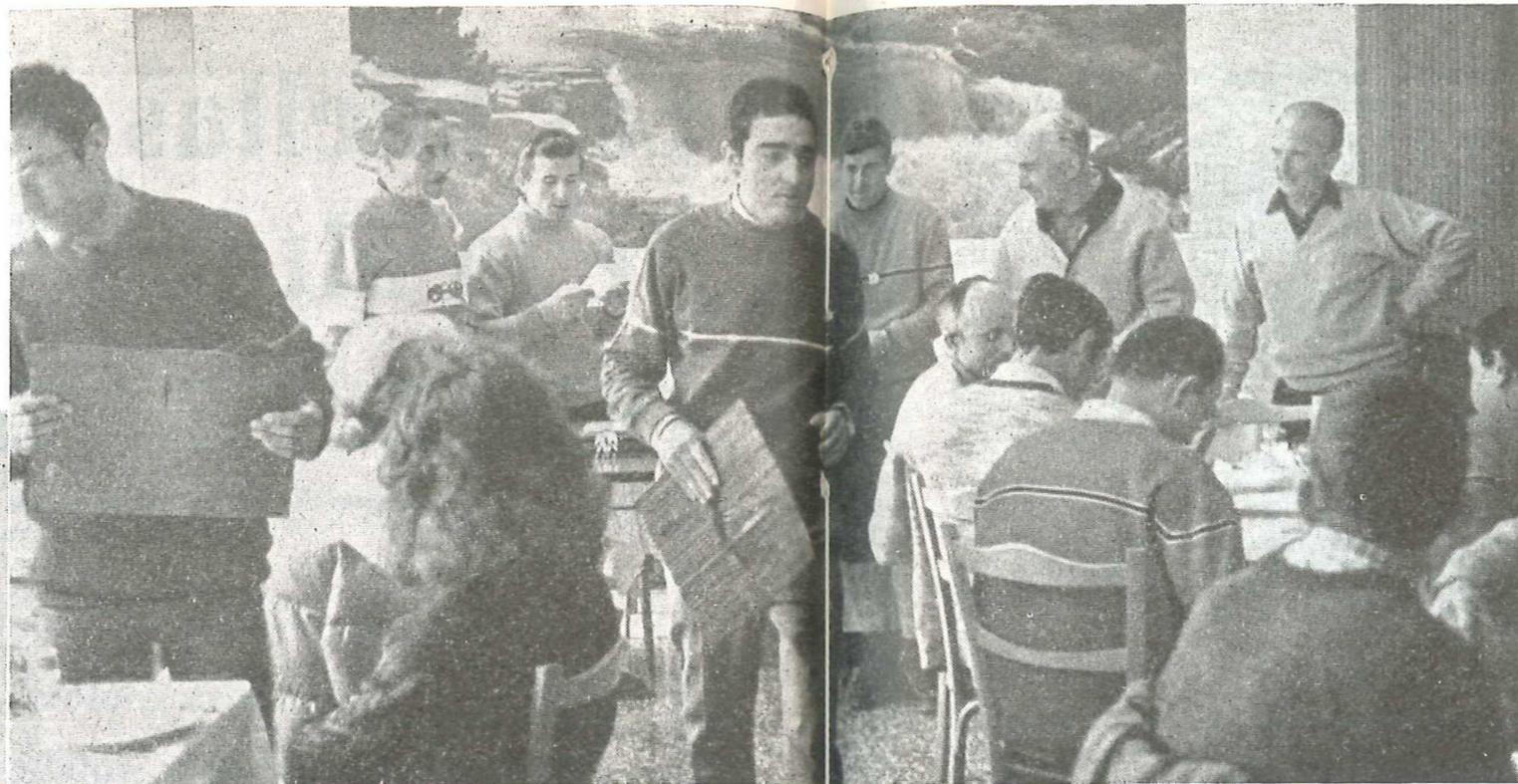
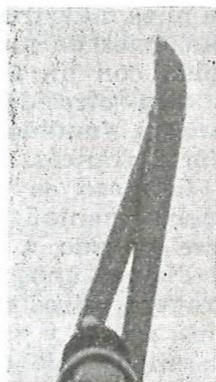
Pero ahora de detrás de las montañas ya no vienen enemigos. Antes, las montañas separaban pueblos y razas, mientras que ahora las unen, forjan amistades. Ayer mismo, un grupo de españoles dormíamos en un refugio francés, junto con otro grupo de franceses. La montaña nos había hecho

amigos en muy poco rato. Estaban al pie de la Brecha Roland, que dicen fue abierta en la cresta cimera pirenaica, mientras huía de unos ejércitos españoles. La leyenda lo cuenta así; puede que sea verdad, puede que no. Pero lo que sí es verdad es que antes los franceses luchaban con los españoles porque las montañas los separaban y los mantenían diferentes, mientras que ahora estas mismas montañas unen a los hombres. Las montañas consiguen que unos industriales de Gavarnie y unos gendarmes de montaña traben amistad rápida con un grupo de españoles que les han ofrecido té hecho con nieve francesa fundida bajo el techo de un refugio francés. Y el grupo de españoles tampoco se conocería si no fuera por las montañas. ¿Cómo podrían haberse llegado a reunir en un refugio del Pirineo unos cuantos muchachos de Zaragoza, otros de Madrid, otros catalanes, vascos y asturianos, sin no tuvieran un vínculo común que es el ansia de montañas?

Sigue lloviendo. Toda la noche lleva lloviendo. Mi cama en Fragen es ancha y confortable y he dejado la ventana abierta para oír el rumor de la lluvia persistente. Arriba, en las montañas, este rumor no se oirá porque allá debe ser nieve y la nieve al caer no hace ruido.

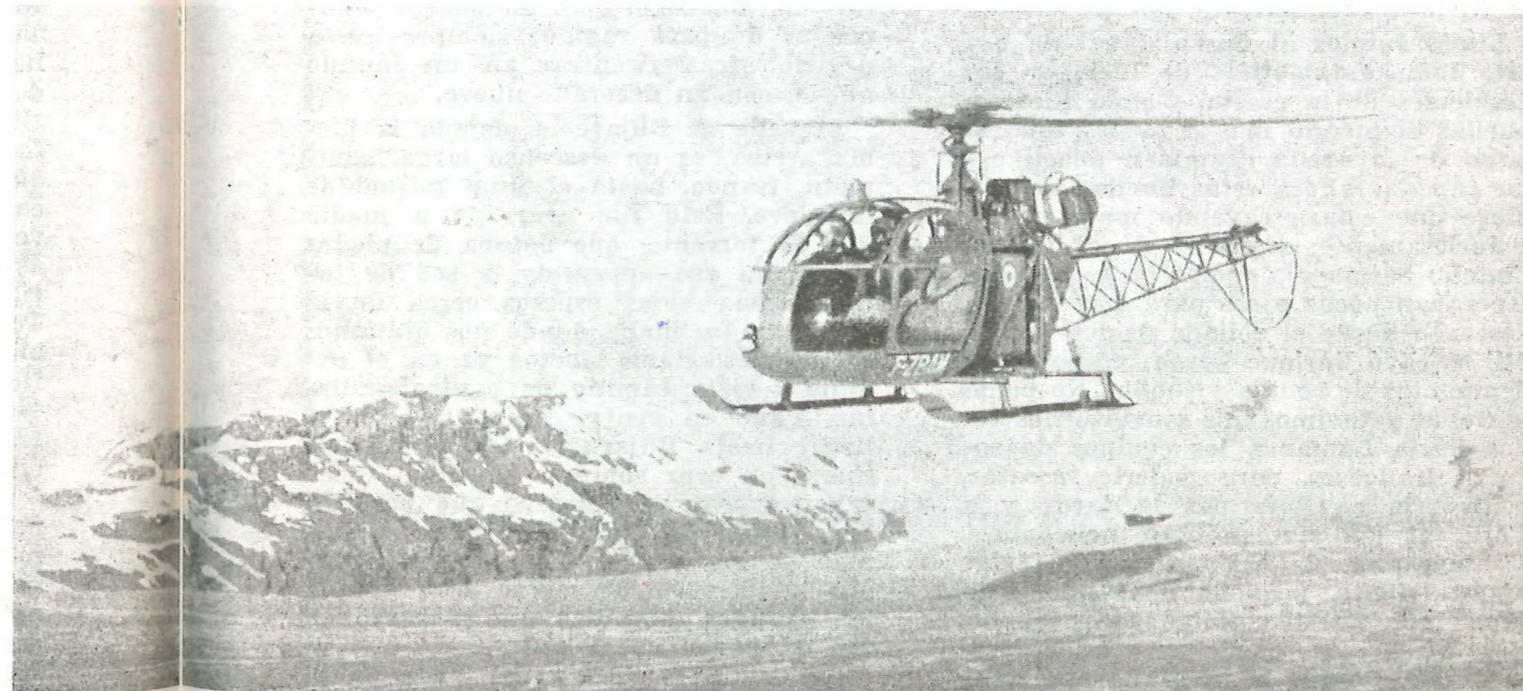
Ahora está nevando en Soaso. La huella que dejamos hace tres días se estará borrando, o estará borrada ya. Primero, en el bosque de hayas eran unas huellas profundas, de pies calzados con botas que buscaban todos pisar en el mismo sitio. Después de las Gradas, ya todo fue una huella limpia, recta, doble: la huella de unos esquís buscando la máxima subida con el menos esfuerzo. Luego, bajo los paredones, fue una huella derecha, vertical, directa a la primera clavija que ahorrará la gran vuelta del camino de verano de Goriz, abierto con dinamita en la roca. En las clavijas no había nieve, y se iba de una a otra —algunas veces nos saltábamos alguna, pues no son imprescindibles— sin dejar huella, sólo oyendo cómo las puntas de los esquís, atravesados en la mochila, tropezaban y raseaban en la pared caliza. Más tarde, la huella otra vez, rasgando las pendientes es blanca hasta desembocar frente a la puerta de Goriz. Muchas huellas se mezclaron

La única nota triste de esta travesía la tuvo la caída de Enrique Leyva, a quien otros compañeros lo han inmovilizado en una camilla para proceder a su rescate; sólo sufrió rotura de ligamentos de rodilla y tobillo.



"Montañeros de Aragón", agradece a todos los asistentes su confianza así como les felicita por su alto espíritu deportivo.

Ceremonia de la entrega de premios y trofeos en el Hotel Ordesa, de Torla.



El helicóptero de los grupos de socorro franceses en el momento de despegar para trasladar al herido a Torla.

aquella tarde alrededor del refugio, porque éramos muchos. Ahora se estarán borrando o se habrán borrado ya. Pero en estos momentos el refugio de Goriz volverá a estar solitario, quieto, cerrado. Hasta la llegada del buen tiempo ya pocas visitas tendrá.

Sigue lloviendo. ¿Qué hora será? Todavía es de noche. Pero no duermo y oigo unas campanadas. Son seis. A las seis me desperté en Goriz, hace dos madrugadas. En el comedor ya había gente en pie, pero en las literas seguían otros durmiendo. Los míos se levantaron pronto, tomamos té y mermelada y nos marchamos a las siete, cuando ya despuntaba el día. La nieve, dura, crujía bajo los crampones. Una hora después estábamos en el collado de Millaris, a pleno sol ya, y el día prometía ser bueno. Fuimos a dejar mochilas y esquís en un punto estratégico entre la Torre y el Casco. Venían muchos más detrás, y todos iban dejando sus cosas allí. Subimos a la Torre de Marboré, que resultó más fácil que en verano, pues con crampones sobre la nieve dura se ascendía muy bien. Arriba nos maravillamos ante un Monte Perdido, bello de cualquier manera y ante toda la cadena de cumbres de Marboré dominando el lienzo vertical dador de nombre y fama a un sitio francés llamado Gavarnie, que, sin esta cascada de agua en verano y de hielo en invierno, no sería ni conocido...

Luego fuimos al Casco. Igual de bonito todo. Estalactitas de hielo en los desplomes de la cresta, y una línea de huellas siguiendo más o menos todo lo largo de la arista. También deben estar tapadas ahora estas huellas bajo la nieve que estará cayendo mansamente o furiosamente, según le dé al viento. Cuando bajamos a tomar los esquís nos esperaban pocos pasos para empezar un descenso desde el collado de los Isards. Allí se cayó Enrique Leyva, y se rompió ligamentos de rodilla y tobillo. No podía moverse, y tuvimos que movilizarlos todos hasta llamar a los equipos de socorro franceses, para poderle rescatar, y llevarle a Goriz por la tarde y a Torla al día siguiente en helicóptero. La montaña, de vez en cuando, exige algún tributo, pequeño o grande. Esta vez, el de nuestro amigo fue pequeño. Pero otras veces puede ser grande, irremediable. Porque la montaña es potente, grandiosa, y nosotros a menudo lo

olvidamos hasta que, de vez en vez y dramáticamente, nos lo va recordando.

De la Brecha, a Sarradets. Todo es una bajada sobre esquís. Unos se caían y otros no. Unos daban vueltas. María y otros dibujaban perfectos virajes. Pero todos llegaron contentos. Todos entraron por la ventana porque la puerta estaba impracticable por la mucha nieve amontonada. Todos hablaban, todos reían, todos fundían nieve y hacían sopa, freían tocino, preparaban té. Todos se hicieron amigos de los dos gendarmes del C. R. S. que habían subido con esquís y con una potente emisora de radio dedicada al salvamento. Todos iguales ahora, de una vertiente y de otra de los Pirineos. Hablábamos de varias maneras, pero todos sentíamos igual.

Una recta profusión de huellas marcaba, ayer por la mañana, el camino de Sarradets a la Brecha de Roland. También se estará borrando ahora, esta pista. De allí al Taillón de bella cornisa era como una escala sublime edificada para llegar al Cielo. Del Taillón, por la Falsa Brecha, un serpenteo de trazas de gozoso descenso dejó marcado el itinerario hacia el Puerto de Bujaruelo, fuera por las laderas directas, fuera por el fondo del valle, pasando junto a la vieja Cabanne del Soldat. En el puerto había niebla, soplaban viento y nevaba algo. Pero un puerto siempre es de paso rápido; siempre gusta dejarlo atrás y entrar en un mundo nuevo, con un decorado nuevo.

El valle de Bujaruelo, dejada la niebla arriba, es un descenso largo, completo, franco, hasta el final mismo de la nieve. Esto fue ayer, ya a medio día. El torrente que botaba de piedra en piedra fue apagando la sed de todos. Había bojes espesos cerca de la praderita inclinada donde nos quitamos los esquís. Había abetos ya en el camino —viejo camino de contrabandistas— que en cuatro saltos nos iba a llevar hasta Bujaruelo. Los esquís, de nuevo en cruz sobre la mochila, rebotaban contra las piedras que bordean los zig-zags del camino, rozaban las ramas de los árboles. Los bastones pinchaban el suelo pedregoso para ayudar las grandes zancadas que dábamos a fin de poder llegar antes...

Bujaruelo. Aquí ha acabado el III Trofeo Federación de este año.

Ahora llega hasta aquí una pista que, bien que mal, acepta toda clase de coches. Y por ella nos vamos hacia abajo, unos a pie, otros en coche, otros en "jeep", otros en camión. En el Puente de los Navarros relucía la carretera asfaltada y veíamos correr los coches con turistas bien vestidos. En el Hotel Ordesa había duchas calientes y ropa limpia, y manteles blancos y comida refinada presentada en platos relucientes... En Fragen nos darían sitio para dormir en una fonda limpia, pulida, acogedora...

Y ahora estoy en esta alcoba limpia, pulida, acogedora, mientras afuera no deja de llover. Son las seis de la mañana dadas. ¿Por qué no duermo, si llevo días madrugando violentamente? ¿Por qué añoro las colchonetas de los refugios y las zancadas sobre las piedras o las deslizadas sobre la nieve? No lo sé, pero es así.

Es casi ya de día. Me levanto y miro por la ventana durante un gran rato. La montaña está negra. El tiempo es

malo por allá arriba. Con la nieve que estará cayendo, nuestras huellas se habrán borrado ya del todo. Pero, en cambio, en nosotros van a perdurar las huellas de esta alta ruta.

AGUSTIN FAUS

Abril 1968.



CELULOSA FABRIL

C E F A

**MOLDEO - INYECCION - EXTRUSION
Y SOPLADO DE PLASTICO**

Miguel Servet, 139 - Teléfonos 21 66 28 - 21 66 29

Z A R A G O Z A

PRIMERA A LA CARA ESTE DEL PISON

Vía: EDUARDO BLANCHARD

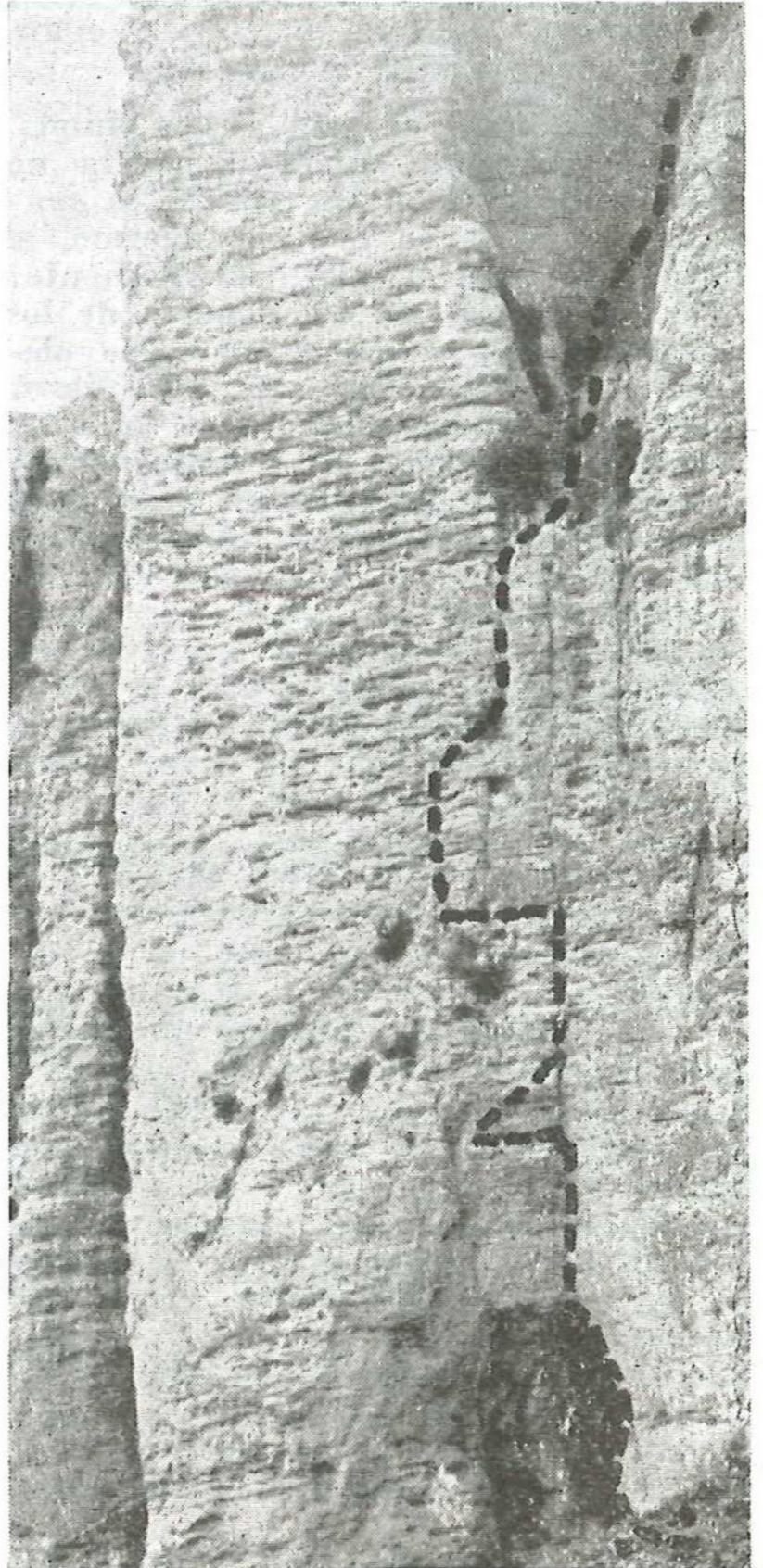
Apenas ha empezado a amanecer, y ya me encuentro encaramado en los hombros de mi compañero, con el mosquetón de un estribo en ristre, intentándolo pasar por la chapa de la primera expansiva, que muy graciosa se mueve a derecha e izquierda jugando "a que no me pillas". Por fin lo consigo, y emprendemos por enésima vez la ascensión de este nuevo itinerario que intentamos abrir desde hace ya algún tiempo.

Subimos con bastante rapidez el primer extraplomo y me dispongo a atacar el segundo largo de cuerda que tanto trabajo le ha dado a Julio. Voy colocando ordenadamente material en mi бага, que pronto se ve rebosante de mosquetones, tacos de madera, estribos, cintajos y clavitos de esos que entran tres en el kilo, que son los que más falta nos van a hacer.

Enseguida me encuentro sudando a la gota gorda a pesar del frío que hace, estirando las piernas, intentando alcanzar los estribos que cada vez son más difíciles de coger. El extraplomo se va convirtiendo en techo y mis riñones en puré; para colmo tengo que empezar a clavar, ya que en el último intento sacamos los clavos normales.

Por fin logro superar el techo y progresar por una fisura extraplomada que a base de meter clavos, me conduce a una reunión bastante aceptable, desde donde recupero a mi compañero, harto de reír de verme hacer tanta filigrana.

Continúa Julio por otro extraplomo, para variar desde luego, hasta alcanzar una sabina; punto de retirada de nuestro último intento. A partir de aquí la pared ofrece mejores perspectivas y nos permite esca-



lar a libre por una fisura relativamente fácil, alcanzando una cornisa a la izquierda que tras recorrerla nos lleva a un petoste pegado a la pared.

Nos hemos desviado algo de la fisura que en un principio queríamos seguir y tenemos que continuar a libre por una pared muy vertical llena de panzas, que nos permite llegar a una pequeña oquedad con un gran arbusto de guardia a la entrada, que al pasar por él me quedé enganchado de tal manera que me tiene que sacar mi compañero a base de tirones dejándome buena parte del pantalón colgando en las ramas.

Continuamos por una chimenea fácil; cerrada al final por un techo muy descompuesto; última defensa de esta pared que se resiste a dejarse vencer.

Como se está haciendo tarde y el techo parece que es más de lo que esperábamos, decidimos bajarnos al agujero y pasar la noche allí. Anudamos las dos cuerdas de sesenta metros echando abajo uno de los cabos, que tras varios intentos, debido a la ventolera que se ha levantado, es alcanzado por unos buenos compañeros que han seguido nuestros incidentes. Nos preparan una mochila con los sacos, anoraks, comida, agua, y un paquete de "Celtas" (están en todo), que pronto la recuperamos.

Entre fumar cigarrillos, tiritar de frío, y mirar cada cinco minutos la hora que es (es decir, todo menos dormir), se pasa la noche dando entrada a un día poco halagador, con densos nubarrones negruzcos que nos obligan a salir de los sacos más que a prisa.

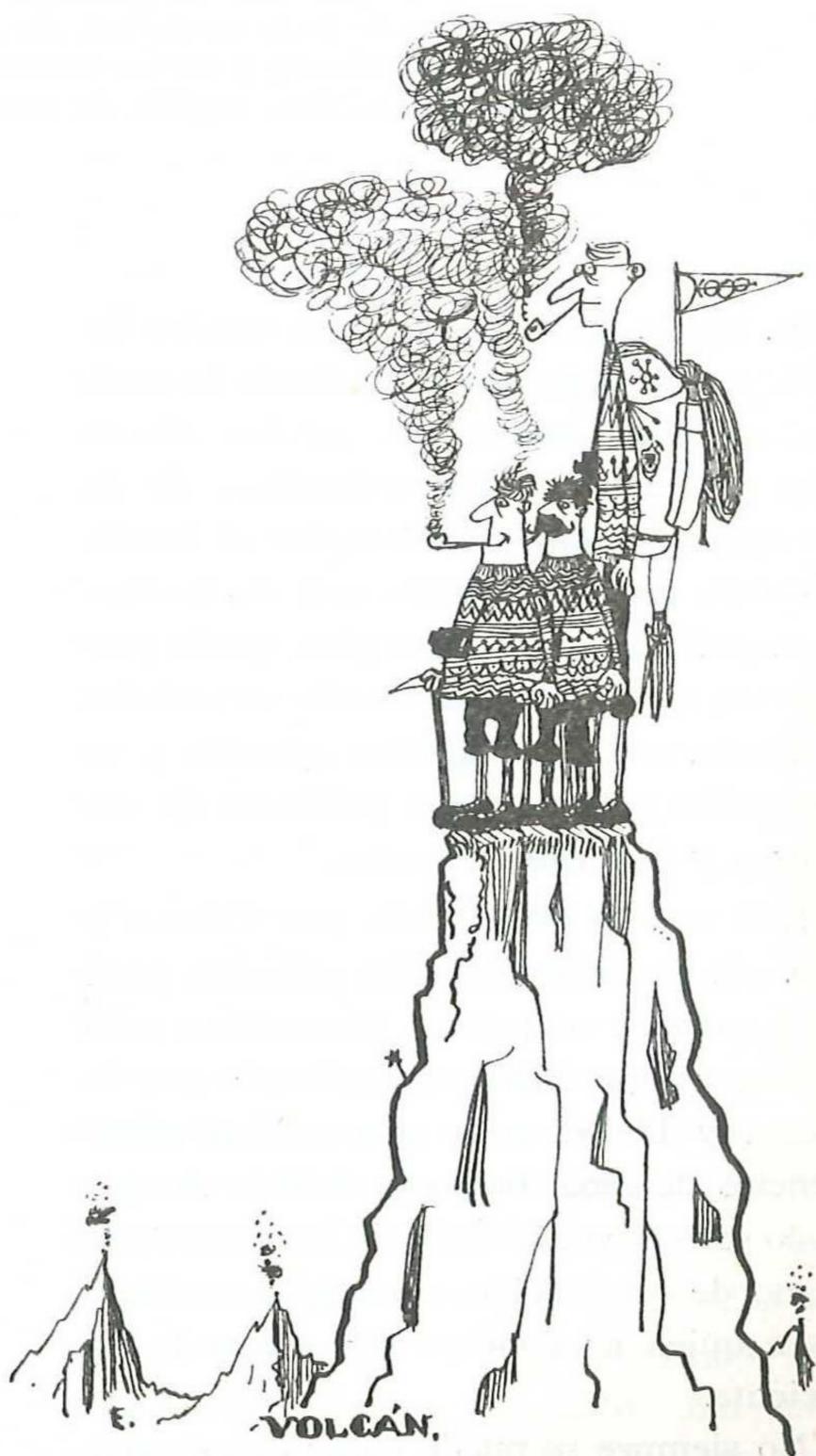
Sube mi compañero este último tramo, muy difícil, continuando por una pared inclinada, excesivamente descompuesta, hasta alcanzar el ansiado árbol; final de las dificultades de esta escalada. Seguimos a bastante velocidad por una enorme canal surtida de la más extensa variedad de flora y fauna, que superamos a base de "tacos" y no de madera precisamente, llegando a la anhelada cima del macizo del Pisón a las once y media de la mañana.

Sin pérdida de tiempo, ya que las nubes parecen tener malas pulgas, preparamos el descenso junto con nuestro amigo Rafa, que ha subido por la normal con intención de prestarnos ayuda, y tras cinco estupen-

dos rapeles de sesenta metros, salimos de este mundo vertical.

Al bajar hacia el apeadero, no podemos evitar el mirar con cierta emocioncilla hacia este gigantesco mallo Pisón, recordando con nostalgia los momentos duros y a la vez felices que hemos vivido trepando por sus numerosas vías y en especial esta última que hemos abierto, de gran dificultad, a la que hemos bautizado con el nombre de nuestro presidente de Montañeros de Aragón, gran amigo nuestro y veterano deportista de la montaña.

RAMON CONDOR



Sierra de Urbasa, pico de Baiza y Santa Marina

Montañeros de Aragón en Urbasa

Siempre me ha gustado el conocer lugares nuevos, parajes montañosos de toda variedad, de los sobrios y breves paisajes aragoneses, a los catalanes y vasco-navarros. Esta vez quiero trasladar mi relato a esta última región, la navarra, y a un determinado lugar, URBASA.

La sierra de Urbasa es un macizo de señera y salvaje belleza y desde la cual, encaramados sobre los agudos riscos que perfilan la recia estructura de la montaña, podemos contemplar el hundido valle de la Burunda que en vertiginosa caída bajo nuestros pies, queda partido en múltiples y cuadradas heredades del más vario y sugestivo colorido y se constriñe entre montes poblados de extensos y umbrosos hayales.

Nos vamos adentrando por Urbasa y nos encontramos ante una soberbia selva de hayedos y robledales. Maravillosa roca caliza, pelada, blanca y agrietada por la lluvia y hielos, a la que cubren adherencias de amarillento y mullido musgo, todo esto cierra las más de las veces todo signo de orientación, verdadero conflicto para quien no conozca esta sierra lo suficiente.

No siempre se puede gozar de este pai-

saje, que alterna en su rudeza, jugosos y tiernos pastos sobre los que apacientan numerosos rebaños subidos a la sierra en los primeros albores de la primavera.

Estos paredones rojizos de verticalidad impresionante, me han hecho recordar el tantas veces recorrido Riglos. El recuerdo es velado por este sin par nacedero del Urederra, torrente impetuoso de heladas aguas que se deja resbalar entre bloques de piedras caídas de las paredes altas de la sierra.

Es único este túnel de Lizárraga con su mirador a la Barranca. Las ermitas de San Adrián y Santa Marina y no menos bello el espléndido camino de Urbasa a la sierra de Andía, por el paraje de «Sarasa». Pero así como en Aralar existen profusión de picos a lo ancho y largo de su sierra, aquí son pocos los que destacan de forma notable, se pueden citar Dulanz de 1.239 metros.; Baiza



(1.181 m.); San Adrián (1.113); Santa Marina (1.068); Balankalexu (1.108); Legumbe (1.112); Murube (1.128) y Larregoiko (1.013 m.), como más importantes.

Pero quiero en esta ocasión, describir con un horario regular, la ascensión a la cumbre de Baiza y la travesía a Santa Marina, ya que esta altura y ermita nos coge de paso.

Iniciamos nuestra salida desde Echarri-Aranaz prosiguiendo brevemente por la carretera que marcha a Alsasua. Dejamos ésta al llegar a un carretil que, a la izquierda lleva a la sierra de Urbasa y pasa junto a un pequeño refugio o ca-

seta de cemento, a este camino se le llama «Illarra».

0 h. 20'. — En este tiempo dejamos atrás la ermita de La Concepción para poco después encontrarnos con la puerta que cierra el camino, con el caserío Orze a la derecha. A la izquierda el paraje «Arrigorriá». Seguimos a la derecha por el bien trazado camino denominado «Kostel». Describe algunas curvas, siempre entre bosques de hayas y suelo muy pedregoso. Optamos, ya que conviene, inclinarnos a la izquierda a fin de ponernos en contacto con el camino del puerto, al que divisamos al frente y hacia la mitad de la pared de la sierra. Nos colocamos en el camino llamado «Aitzgaisto» y continuamos por la izquierda, en una subida considerable y que vemos es usada para subir el ganado a la sierra, el portillo lo tenemos oculto por el bosque, pero a nuestra izquierda quedan bosques de hayas y la Barranca descendiendo en fuerte inclinación.

1 h. 35'. — Llegamos al Portillo. Ante nosotros se abre la sierra de Urbasa, a la que sirve de paso, a nuestra izquierda un poco distante, queda la ermita de San Adrián y aún más distante y al frente, el monte Dulantz. Nos ladeamos a la derecha siguiendo marcada senda, que se interna por un espeso bosque de hayas. Tenemos que inclinarnos a la derecha para ganar nuevamente la crestería, en ella ya, se observa el Baiza, nos ha costado 2 h. aproximadamente y ya estamos en la cumbre, desde nuestra salida de Echarri-A.

Hemos de dirigirnos ahora a la ermita de Santa Marina y para ello, bajaremos ahora hacia la izquierda cruzando campos y el bosque de hayas, lo cruzaremos inclinándonos ligeramente a la derecha y se sale a terreno despejado. Grupo de rocas muy esbeltas y enfrente nos encontraremos con la ermita. Una vez en

ella y muy cerca tenemos un hermoso pinar.

2 h. 40'. — Este tiempo nos ha llevado en llegar hasta aquí y allí. Ermita, un par de edificios adjuntos y una hermosa vista de la Burunda y Malloas. Hacia Guipúzcoa podemos destacar enteramente recortadas sobre el cielo, las cumbres de Aratz, Aitzcorri y Peña Udala.

En este punto podemos decidir entre descender a Bacaicoa o proseguir por la sierra, para terminar en Clazagutía-Alsasua.

Yo recomendaría esto último, a cualquier amante de la naturaleza y sobre todo de la montaña, pero si por falta de tiempo o por indisposición hubiera que abandonar, no encontraríamos ninguna dificultad en nuestro descenso. Hay que coger el camino que sin llegar a la ermita, desemboca en la sierra y desciende mirando a la Burunda. El camino cruza el bosque y si nos inclinamos a la derecha, una hora nos habrá costado el descender a Bacaicoa frente al que nos encontraremos.

Por el contrario, nos encontramos en buena forma y deseamos el gozar de un gran día en la montaña, después de un buen almuerzo que nos disminuye el peso de las mochilas y aumenta las fuerzas, damos un descanso al cuerpo mientras el espíritu descansa por sí solo, vagando con la vista por esas marañas de rocas perfiladas y caprichosas que se ofrecen a nosotros, como fruta madura y apetitosa, podría ser para el escalador un pequeño paraíso de escalada, pero requiere unas horas de aproximación y una vez allí, invita a la paz y al reposo.

Tenemos que alejar de nosotros estos sueños y pensar en regresar, aún nos quedan un par de bonitas ascensiones

cortas. Rebasamos la ermita para seguir el camino que poco después se hará más amplio. Nos metemos entre bosques y rocas que ostentan formas muy caprichosas. Siempre debemos seguir al oeste, hacia la abertura que se observa en el bosque. Pronto el camino se convierte en pista y dobla a la izquierda para, más tarde, desembocar en la carretera de Olazagutía al Parador de Urbasa. Para acortar nuestro recorrido, nos inclinamos a la derecha, cruzando suave hierbín. Dos bordas, una en ruinas y otra de cemento al lado. Se observa ya la carretera general, muy cercana y siguiéndola a la derecha, rebasamos la antigua casa de camineros. Hemos invertido desde la ermita de Santa Marina, 1 h. 15' aproximadamente.

Poco más adelante de la casa de camineros y ante la curva que inicia la carretera en su descenso a Olazagutía, tenemos el atajo que nos evita las largas curvas de la carretera.

Cuarenta minutos después, llegamos a Olazagutía y tres kms. nos separan tan sólo de Alsasua.

Hemos pasado un día agradable en la soledad de la montaña y entre los incontables secretos, sorpresas y bellezas que encierra, es una travesía muy interesante, que escribo con mi deseo de que pueda servir para que alguno de vosotros pueda un día realizarla y conocer un nuevo paraje de las rutas de la montaña.

Texto de Rafael Margalé, basado en un artículo del montañero navarro Eduardo Mauleón y en la marcha efectuada. Dedicado a MAY-TE, compañera una vez más de escaladas y travesías.

JUNTA GENERAL ORDINARIA DE SOCIOS

Tuvo lugar ésta el día 9 de mayo, a las ocho de la tarde en segunda convocatoria, en el salón de actos de la Delegación Provincial de Sindicatos.

Se inició la sesión por el presidente, haciendo constar que se disponía de los permisos gubernativo y federativo, cediendo la palabra al secretario, que dió lectura al apartado Ruegos y Preguntas de la sesión última, que es aprobado por los asistentes.

A continuación, la Memoria de 1967, que presenta la Junta directiva, y que dice:

Estimados consocios:

Por vez primera después de la designación de esta Junta directiva, en la última Junta general de socios celebrada el 17 de noviembre de 1966, nos dirigimos a vosotros para daros cuenta de la labor desarrollada en el pasado año de 1967, o bien desde aquella fecha, que junto con los proyectos, sometemos a vuestra aprobación en cumplimiento de las disposiciones federativas.

Al cesar la Junta presidida por don Rafael Montaner Aznar, que había sido nombrada en julio de 1963, queremos testimoniarles el mayor agradecimiento por la labor que durante tres años largos, vinieron desarrollando en favor de la sociedad.

Siguiendo la norma de estas reuniones diremos que el número de socios efectivos registrados en 31 de diciembre pasado, era de: femeninos, 427; masculinos, 734; infantiles, 156; total: 1.317; con un aumento global sobre el año anterior de 31 personas. Esta diferencia, aunque no es considerable, sí es real y refleja el aumento después de las bajas ocurridas en este período, que también han sido más de lo normal, debido en su mayor parte por el pretexto de elevación de cuotas acordada en Junta general. De todas formas el número de altas han sido de 160 durante el año 1967, que demuestra los deseos de muchos aficionados de pertenecer a nuestra ya veterana sociedad.

Marchas. — Durante el pasado año se efectuaron cuatro de los trofeos instituidos, que fueron: "Jesús Morláns", entre Biel y Salinas; "Primavera", por la sierra de Algairén en Alpartir; "Escalete", desde Ro-

dellar por el Barranco de Mascún, y "Miguel Rábanos", desde Anzánigo a La Peña, por el Molino y barranco de Ena.

Pasaron de 200 los asistentes, entre socios y miembros de otros clubs locales, destacando el Trofeo Escalete por discurrir por una zona de la mayor belleza.

Igualmente participaron patrullas de "Montañeros de Aragón" en pruebas organizadas por otras sociedades, consiguiendo lugares destacados en la clasificación.

Excursiones. — Continuando con el programa de años anteriores, en estas dos temporadas invernales se han organizado todos los domingos viajes a Candanchú y Sallent, desplazándose un total de 2.344 personas en 76 autobuses; de ellas, 1.816 fueron a Candanchú y 528 a Sallent.

Para asistir a las marchas ya reseñadas y excursiones de Panticosa y Pineta, se emplearon 9 autobuses ocupados por 253 personas.

Escalada. — Es ésta una de las facetas que desde hace años más partidarios tiene entre nuestros socios jóvenes, como lo demuestra la actividad que constantemente se viene realizando, bien en Riglos, en Pirineos o en otros macizos nacionales y extranjeros. En los primeros días del año 1967 fue realizada por Ursicino Abajo y Jesús Ibarzo, una escalada de verdadera categoría internacional, como era la cara norte del Pitón Carrée en el Vignemale (primera invernal), cuya reseña, sencilla pero espeluznante, figuró en el boletín de septiembre. También el Espolón norte de la Punta Chausenque por Ursi y Pérez, Crestas del Diablo en Piedrafita, etc., así como nuevas vías de extrema dificultad

trazadas en los mallos de Riglos. La nueva generación de escaladores, como Fuertes, Porta, Gutiérrez, Uroina, Cóndor, Faguas y otros, también tienen en su haber escaladas de importancia. Las filas de la ENAM y GAM (sección aragonesa) casi podemos decir que están formados totalmente por miembros de "Montañeros de Aragón", lo cual nos honra en gran manera.

Alta Montaña. — Podemos incluir en este apartado, la III Travesía Pirenaica celebrada del 13 al 19 de agosto en el macizo de Aneto-Maladetas, organizada por nuestra sociedad y con el patrocinio de la Federación Aragonesa de Montañismo. En este año, ostentó el nombre de Trofeo Almarza, como homenaje al fundador y primer Presidente de "Montañeros de Aragón", participando once patrullas, ya que dado la dureza de la prueba no era aconsejable mayor número. Como digno final a esta travesía y en la comida de clausura en Benasque, que fue presidida por don Félix Méndez, Presidente de la F.E.M., se repartió un bonito trofeo y certificado de asistencia a todos los participantes; así como medallas concedidas por nuestra Federación Nacional a personalidades francesas y españolas; igualmente se impuso el emblema como miembro de Honor del Grupo Español de Alta Montaña a don Lorenzo Almarza.

En los días de Semana Santa última, tuvo lugar el III Trofeo Federación —Alta Ruta Invernal— organizado en colaboración con el GAME aragonés en el macizo de Monte Perdido-Bujaruelo, con ascensión a los picos Torre de Marboré, Casco y Taillón, todos ellos de más de 3.000 metros; asistieron doce patrullas de las federaciones Castellana, Catalana, Asturiana, Vasconavarra y Aragonesa.

En esta prueba, como la anterior de cierta dificultad, eran además imprescindibles los esquís, demostrando todos los participantes una preparación adecuada para la práctica de este deporte en alta montaña.

"Montañeros de Aragón" estuvo presente en el II Trofeo Federación del pasado año, magníficamente organizado por la Sección de Montaña del Centro Natación Helios, con la travesía Sallent-Canfranc y en las dos ediciones del Trofeo Ciudad de Zaragoza en el Tobazo, del GAME.

Campamentos. — Celebramos la ya tradicional acampada de San Bernardo de Mentón el 10 y 11 de junio de 1967, que alcanzó su X edición, teniendo lugar en las estribaciones del Moncayo. En la elección de Reina se designó a María Elena Sáez, con sus damas de honor, Maribel Vidal y María Pilar Pomar, que distribuyeron banderines y trofeos a los ganadores de las pruebas.

Nutridas representaciones de la sociedad asistieron al III Campamento Regional de Alta Montaña, en Bachimaña, del 16 al 18 de julio que organizaba el C. N. Helios y otro grupo se desplazaba a las Islas Canarias para asistir al XXVI Campamento In-

ternacional de Alta Montaña de la Federación Nacional.

Refugios. — Es propósito de esta directiva acometer las obras del nuevo edificio que sustituya al actual Santa Cristina, posiblemente en este verano, pues la hectárea de terreno concedida últimamente debemos de ocuparla o perderemos los derechos a la misma.

Este año tenemos que añadir un nuevo refugio en el complejo turístico del Formigal, cerca de Sallent de Gállego. Nos ha sido donado un barracón a pie de carretera y cerca de la estación del telesquí, que se habilitó con 14 plazas en cinco habitaciones independientes con lavabo, para esta temporada. Como hay que cambiar la actual cubierta por pizarra, al igual que las demás construcciones, entonces se ampliará la capacidad del mismo, haciendo que sea rentable su explotación, ya que este año el poco tiempo que ha funcionado no lo permitió.

Agradecemos a "Formigal, S. A." esta donación a favor de "Montañeros de Aragón" que permitirá una mayor comodidad para los socios que se desplazan a estas pistas en invierno, al igual que en verano, como punto de partida para realizar excursiones de Alta Montaña.

En el "Miguel Rábanos" de La Peña, hubo problemas de abastecimiento de agua de difícil solución en época de sequía, precisamente cuando es más solicitado, gestionando el arreglo con el Sindicato de Riegos del Pantano.

En el "Gómez Laguna" de Riglos, se amplió la capacidad en ocho plazas más al construir la segunda litera, siguiendo las mismas dificultades de conservación dadas sus características.

Boletín. — Obligados por la nueva Ley de Prensa e Imprenta hubo de adaptar a la misma esta publicación que había llegado al número 83, por lo que no fue posible que apareciese hasta septiembre el primer número de la época II, con la autorización correspondiente. Después salieron dos más y se espera mantener su publicación trimestral para teneros informados de las actividades sociales, lo mismo que se os ofrecen sus páginas para que podáis exponer vuestras ideas o reseñar alguna excursión realizada.

Material. — Para aumentar el material de alquiler existente se adquirieron 3 cuerdas de 60 metros, 14 mosquetones y clavijas y 14 pares de esquís. Mediante un control directo se puede lograr que este servicio quede debidamente atendido y la renovación de material sea más frecuente, todo ello en beneficio del usuario.

Esquí. — La afición iniciada hace unos años a este deporte sigue en aumento, como lo demuestra los autobuses que se desplazaron a las dos estaciones invernales de nuestra región. Esta Junta, consciente de ello, en la temporada anterior inició un curso de fomento del esquí para iniciar a los jóve-

nes hasta 14 años en este bello deporte; ante los resultados obtenidos se ha repetido esta temporada y durante diez domingos, 30 niños y niñas en las pistas del Cantal han recibido las enseñanzas de los profesores de la Escuela Española de Esquí de Sallent.

En cuanto al esquí de competición, corredores de "Montañeros" han participado en cuantas pruebas regionales se han celebrado, logrando clasificaciones destacadas nombres como Hidalgo y Blanchard. En damas tenemos buenas promesas en señoritas Atristain, Almarza y de la Peña, y en los campeonatos sociales que estuvieron muy concurridos, han intervenido nuevos valores, que junto a los veteranos pusieron notas de color los días señalados en el calendario de la Federación Aragonesa. Además el campeonato de España Universitario lo ha conseguido otro socio de "Montañeros" Fernando Blanchard.

En la modalidad de fondo también hay socios que lo practican, como Oro, Morandeira, Lorén, etc., en quienes se confía para formar un equipo de club que nos represente dignamente, pretendiendo que adquieran categoría internacional. El primero de los nombrados estuvo la temporada pasada seleccionado en el equipo nacional y en ésta participó en la Universiada celebrada en Austria.

En la asamblea de la Federación Española de Esquí celebrada el pasado año, estuvo representado "Montañeros" por nuestro Presidente y nos fue encomendada la organización de la primera prueba nacional de la temporada, a celebrar en Sallent, a primeros de diciembre. Primeramente hubo que aplazarla y luego suspenderla por dificultades referentes al equipo nacional, después que estaba todo organizado para celebrarse.

Delegaciones. — Las de Barbastro y Barcelona continúan con su norma de actividades en las zonas enclavadas, destacando en Barbastro la celebración de un curso de Alta Montaña y Escalada, con clases prácticas y teóricas en los meses de enero y febrero del pasado año.

En Barcelona al cesar don José Salarich, fue propuesto para delegado en Cataluña, don Ricardo Pallás Morlans, joven montañero del que esta Junta espera una gran labor que ya se manifiesta en estos primeros meses de actuación. Con la renovación del local social en calle Urgel, celebraron la festividad del Pilar con numerosos actos y concurso-exposición de fotografías de montaña, aparte de la participación en excursiones y marchas por la región.

Distinciones. — La Federación Española de Esquí nos ha concedido estas dos temporadas sendos premios por la labor realizada en pro del esquí juvenil y actividad en pruebas sociales. El importe de los mismos ascendía a 25.000 y 53.000 pesetas, respectivamente, que se destinó a adquirir material, especialmente de esquí.

También la Federación Española de Montañismo nos ha distinguido con el Trofeo "Delgado Ubeda", máximo galardón de la misma que se concede al club que mayores actividades realiza y así premia a "Montañeros" la labor social del año 1967.

Estas dos distinciones, la primera por lo que económicamente representa, y el simbolismo de la segunda, hacen que podamos sentirnos satisfechos, si no de lo realizado, sí de vuestra confianza que habéis demostrado asistiendo a los actos sociales. Os suplicamos seguir en esta línea, pues todos unidos es posible hacer realidad los grandes proyectos.

Entre las medallas que anualmente concede la F.E.M. fueron en 1966 a Jesús Ibarzo, la de Montañismo, en Plata y al Mérito Deportivo, en bronce, a Ursi e Ibarzo. En 1967 la de Montañismo, en Plata, se concede a don Eduardo Blanchard y don Fernando Almarza. Felicitamos a estos socios por las distinciones del Organismo superior.

Otros actos. — El día 20 de diciembre tuvimos un acto emotivo como era la imposición de la Medalla de Honor de "Montañeros de Aragón", a don Lorenzo Almarza Mallaina, al que asistieron gran número de personas para demostrarle el afecto que todo montañero siente hacia él. El acto se complementó con una película de escalada invernal realizada por Miguel Vidal en Sallent, y por la de la III Travesía Pirenaica. Intervinieron nuestro presidente, que hizo el ofrecimiento, el vicepresidente de la Junta Provincial y el presidente de la Federación Aragonesa; don Lorenzo, con visible emoción, agradeció el homenaje que se le rendía.

Los llamados "jueves montañeros" siguen celebrándose con la proyección de diapositivas o películas, casi todas las semanas, habiendo alguna sesión de verdadero interés que es merecidamente aplaudida.

Por distintos consocios han sido pronunciadas conferencias de temas montañeros, en colegios de Zaragoza, e invitados por otras sociedades de fuera de nuestra capital, se efectuaron también proyecciones.

Zaragoza, 9 de mayo de 1968.

JUNTA DIRECTIVA



Noticias y Comentarios

NUEVA JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Eduardo Blanchard Castillo; Vicepresidente: Miguel Vidal Cantos; Secretario: Julián Gracia Huerta; Vice-Secretario: José Ramón Morandeira García; Tesorero: Ramón Urbez Castellano.

Vocales:

Asesor refugios: Ramón Sainz de Varanda; Alta Montaña: Julián Vicente Villanueva; Esquí: Jorge Barba Navarro; Excursiones: Jesús Pérez Cuartero; Marchas y Campamentos: Martín Giménez Sarría; Propaganda: Carlos Albasini Martínez; Boletín: Mibuel Angel Gracia López; Refugio "Miguel Rábanos": Pablo Punsac Fraile; Refugio "Gómez Laguna": Julio Porta Lagarde.

Junta Consultiva:

Don Lorenzo Almarza Mallaína, don Juan Antonio Iranzo Torres, don Fernando Lozano Blesa, don Honorio Morláns Labarta, don José María Serrano Vicens, don Luis Gómez Laguna, don Mermanol Valenzuela Requena, don Andrés Izuzquiza Latre, don Rafael Montaner Aznar.

PREMIOS

Resultado del Concurso de Fotografía y Literario del III Trofeo Federación (alta ruta invernal)

FOTOGRAFIA. — Primer premio: don Juan José Ugalde Fernández, de Madrid; Segundo premio: don José Piera Queralt, de Tarrasa.

LITERATURA. — Primer premio: don Agustín Faus Costa, de Madrid; Segundo premio: Hermanos Regil, de Bilbao; Tercer premio: don José Luis Aberturas Bueno, de Madrid.

* * *

Nuestra foto de la portada: Primer premio de la Travesía invernal de don Juan José Ugalde Fernández.

GALARDON

En el Festival de Cine Amateur celebrado en Palma de Mallorca, fue galardonado con la Medalla de Bronce, en su sección docu-

mental, nuestro consocio don Miguel Vidal Cantos, por su película "Siempre Unidos", en la que se relata la escalada al "Tornillo" por los malogrados consocios nuestros Rabadá y Navarro.

Felicitemos a este socio por los numerosos éxitos obtenidos.

TROFEO RIGLOS

En el pasado mes de junio se celebró el homenaje a la Virgen de los Mallos, en Riglos.

En la plaza del pueblo se procedió a hacer entrega del Trofeo Riglos, premio que se concede anualmente y que este año se entregó a Angel Juan y a Angel López; Trofeo de escalada a Julio Porta, Rafael Fuentes y Ramón Cándor; el emblema de "Montañeros de Aragón" a don Antonio Pueyo, don Antonio Ciprés, Vicepresidente de la Junta Provincial de E. F. y D. de Huesca y a don José Antonio Odriozola, de Madrid; así como banderines conmemorativos a escaladores de Madrid y Pamplona.

Felicitemos a todos los premiados, tanto por sus éxitos como por sus actividades o servicios prestados a Montañeros de Aragón.

ENLACES MATRIMONIALES

El pasado nueve de mayo, contrajeron matrimonio en la capilla de las Hermandades del Trabajo, Juan José Guillén Martínez y Clarisa García Gutiérrez, los dos consocios nuestros. Entre los asistentes vimos caras conocidas de montañeros que se sumaron al acto.

El día 21 de mayo, también contrajeron matrimonio Rafael Montal Montesa y María Pilar Rocafort Galligo, en la iglesia del Real Seminario de San Carlos; como nota curiosa cabe destacar el arco que con esquís y bastones se celebró a la salida de los novios de la iglesia, por los montañeros y esquiadores asistentes.

El día 1 de junio pasado y en la iglesia de San Gil Abad, contrajeron enlace matrimonial los también consocios nuestros José Luis Sánchez Victoria y María Jesús Salinas López, estupendos amigos.

A todos ellos, así como a sus respectivas familias, nuestra más sincera felicitación.

TOLDOS y DEPORTES BENEDI

Fabrica y vende los artículos de mayor consumo para la práctica de la montaña, excursionismo y camping.

MOCHILAS ALTUS, la mochila de España.

TIENDAS DE CAMPAÑA, marca SAFARI.

SACOS PLEGABLES — PARASOLES.

MUEBLE PLEGABLE — VESTIMENTA DEPORTIVA.

Los deportes en el campo tienen en nuestro establecimiento de GENERAL FRANCO, 122, una amplia dedicación al servicio del montañero.

Los socios de «Montañeros de Aragón» tendrán el tratamiento especial de siempre, ahora también ampliado a todas sus secciones, incluido CAMPING - CAZA - PESCA - TENIS, etc.

General Franco, 122 - Teléfono 231891

ZARAGOZA

TODOS EN CONSERVAS

montal

Torre Nueva, 29 - (Plaza San Felipe)

¡¡¡VEA ESCAPARATES!!!

**Le asesoraremos en el tipo de
alimentación adecuado
para su excursión**